Imprimir

La guerra que ha lanzado Israel contra el pueblo palestino con el compromiso/apoyo de los poderes occidentales constituye una infamia histórica con pocos antecedentes en los últimos siglos. Como lo muestra Khalidi (*One hundred years of war on Palestine: A history of settler colonialism*) la guerra colonialista racista que occidente desató contra él lleva más de un siglo; y no tiene fin a la vista pues Israel no va a parar la agresión hasta que no logre la limpieza étnica (ethnic cleansing) del gran Israel, al menos del rio al mar. Y, como EEUU le garantiza completa impunidad de los peores crímenes, no hay instancia internacional que pueda detener las masacres a pesar de que están siendo presentadas en vivo a nivel mundial (mientras docenas de periodistas son asesinados por los francotiradores israelís y hay total blackout de Gaza).
Como muchos de los problemas de la humanidad, la historia empieza con el imperio británico, al final de la 1ª guerra (en realidad antes con los sionistas evangélicos británicos que colaboraban con Herzl). Primero, en una muestra de su característica hipocresía y duplicidad, engañaron a los árabes prometiéndoles un califato unificado de toda la región incluida Palestina si ellos les ayudaban contra los turcos, a la vez que arreglaban con los franceses repartirse toda la región, de manera que Palestina e Irak (muy importante para entender esta otra tragedia) quedaron como sus protectorados (como su dominación de Irán y su petróleo). Y segundo, como muestra de su característica arrogancia imperialista en 1926 dispusieron de Palestina sin ningún fundamento legal prometiéndoles a los judíos la patria de los palestinos en la Balfour declaration: por falta de argumento de jure el gobierno de su majestad procedió de facto. Este apoyo logrado por los sionistas evangélicos británicos (que precedieron a los actuales fanáticos americanos), que incluían políticos como el PM Lloyd George, fue definitivo en la imposición de una relación asimétrica de dominación de los judíos sobre los palestinos, culminando con la partición que agenciaron dándole a 1/3 de la población 2/3 del territorio y a 2/3 solo 1/3; y los sionistas tomaron tierras más allá de la partición de 1948, enviando oleadas de refugiados a Gaza.

Se trata de la última colonización europea con al apoyo de los países coloniales de siempre. El proyecto sionista desde principios del siglo pasado con el apoyo de occidente ha sido expulsar a los árabes no solo del rio al mar sino en Líbano, Siria, Jordán y de Egipto. El

ministro de finanzas Bezalel Smotrich: declaro abiertamente que queremos un Estado judío que incluya a Jordania, Arabia Saudí, Egipto, Irak, Siria y Líbano. Este fue el mapa que Ben Gurion presentó en Versalles, el New Order relanzando el proyecto desde el fascista Javotinsksy de volver al Gran Israel bíblico (un mito ahistórico) mediante limpieza étnica (exterminio) de la población árabe. Lo dijo Netanyahu después de Yom Kippur: en la próxima guerra limpiaremos el gran Israel de todo árabe. Pero gobiernos y medios occidentales han logrado mediante hipnosis mediática establecer la leyenda de que los agresores son los palestinos con base en la falacia de que los problemas empezaron con el ataque del 7 de octubre y no de facto décadas atrás: desde antes de la independencia y la Nakba en 1948 (con la complicidad de los británicos) los israelís han estado masacrando, expulsando de sus hogares y de sus tierras en limpieza étnica a los que, según declaraciones de ministros, son animales. Los palestinos han sufrido al menos un 7/octubre trimestral por décadas.

Y como en varias de las situaciones trágicas (como Irán e Irak también) EEUU dio continuidad al imperialismo anglosajón en Palestina con su apoyo en la guerra de Yom Kipur 1973 que le costó a la economía mundial el shock petrolero. Desde entonces el apoyo/compromiso a niveles militar, económico y diplomático ha sido creciente hasta culminar en el servilismo de Biden frente a Netanyahu, el cual refleja el pavoroso poder del lobby judío en EEUU que ningún político americano se atreve a enfrentar (a menos de que quiera suicidarse electoralmente). Llegándose a la oferta ilimitada de recursos militares y financieros como la que Biden intenta conciliar en sus implicaciones para las masacres en Gaza y el Líbano con el Banco Mundial, con una supuesta posición que busca una conciliación para un alto al fuego, una duplicidad que ya hasta el mismo Macron ha criticado.

La agresión ha sido de unas dimensiones y una crueldad inhumanas que han conducido a que en realidad Israel está enfrentado a la humanidad. Aunque la guerra contra los palestinos, el genocidio y el exterminio como método de limpieza étnica, son crímenes en los cuales occidente ha participado activamente, Israel ha sido un estado terrorista incluso desde antes de su creación. Los terroristas de Ben Gurion comenzaron a masacrar y expulsar a los palestinos al mismo tiempo que volaban a pedazos a oficiales británicos (King David Hotel). Y la Nakba ha continuado sin cesar desde entonces hasta las masacres de hoy y los ataques

con fosforo blanco a escuelas llenas de refugiados en Gaza. Este ejército de gángsters detiene y tortura a cientos de niños en el WB (en Gaza los aplastan bajo los escombros). Han asesinado, con 50-200 mil civiles según The Lancet (una de las publicaciones medicas más prestigiosas del mundo), hasta 80 mil niños en Gaza (Rusia no ha matado 600 en Ucrania y la sancionan pero no a Israel! -the rule based world order anglosajón); claro, si usan bombas de 2.000 lbs en campos atiborrados de refugiados; y de esta manera, a docenas de médicos, trabajadores de la salud, personal de la ONU y periodistas, con un bombardeo de mucho mayor intensidad que el que uso Bomber Harris para destruir Dresden ¿Cuál es la diferencia entre la matanza industrial del Holocausto y estos aplastamientos y enterramientos también a escala industrial? Y ¿por qué los israelíes ven cómo Netanyahu está destruyendo su país, la economía y arriesgando su propia existencia sin reaccionar? Porque son tan fanáticos, racistas, supremacistas blancos y llenos de odio contra los infrahumanos palestinos como él. Para el 90% la violencia en Gaza es adecuada y para 50% insuficiente. Así han matado más niños que sumando todas las guerras recientes juntas y más periodista que en la 2ª guerra. Y siguen bombardeando de acuerdo a su estrategia Dahiya de masacrar a la población civil como táctica de guerra que evita los enfrenamientos de tropas. Y el síndrome suicida se ha generalizado: el odio a los árabes puede más que la evidencia de la destrucción del país (colapso económico, emigración de profesionales, cierre de negocios, Intel cancela enorme inversión, fuga de capitales incluso israelíes, Moody's rebaja de la calificación 2 veces).

Pero 7 de octubre, fue un cambio radical: regresó a los palestinos al mapa del cual habían sido borrados por el Abrahán Accord que los esfumó como víctimas, creando una falsa impresión de estabilidad bajo el dominio de Israel/USA; y derrumbó el mito de la invencibilidad de Israel (ministra en una reunión en el gabinete: si los árabes nos pierden el miedo estamos perdidos). Claro está usando su sed de venganza del 7 de octubre para poner fin al problema de Gaza, o sea implementar la Solución Final mediante asesinatos en masa como método limpieza étnica; esperaban empujarlos al Sinaí, pero Egipto no aceptó. Como lo dijo el ministro de defensa se trata de hacer Gaza inhabitable de manera que el que se quede muera de hambre (ésta como arma de guerra). En realidad, Israel está en guerra contra la humanidad (además de contra la moral y la decencia humanas). En la Asamblea General Naciones Unidas uno tras otro la casi totalidad de los países denunció los crímenes

de Israel y la complicidad americana que tiene paralizada y emasculada la ONU; al punto que Erdogan habló de su destrucción junto con la legalidad y la moralidad internacionales. Haaretz comentó: un Estado que ve vaciada la Asamblea General de la ONU cuando su líder se levanta para hablar es un Estado paria. Israel se ha generado una gravísima crisis de legitimidad: enfrenta a todas las organizaciones de derechos humanos (incluidas israelíes) además de a las Naciones Unidas declarando persona no grata a Guterres; a las cortes internacionales pues después de la acusación de Sudáfrica que produjo una votación 15 a 2 en Corte Internacional de Justicia, ICJ, se han atrevido a agredir y amenazar a sus fiscales.

Hasta los europeos, que venían siendo cómplices en sus crímenes con su apoyo, los han confrontado por estar atacando a UNAFIL (tropas de todo el mundo -matando a dos indonesios e hiriendo de varias nacionalidades como irlandeses); lo que por fin despertó sus críticas (Italia, cuyas dos bases fueron atacadas, se une a España y Francia). Como lo dice Haaretz, un auténtico país paria; el cual sigue a un líder totalmente desatado en su hubris de pueblo escogido. Canalladas que han despertado la solidaridad internacional: los valerosos estudiantes universitarios en USA que arriesgan sus carreras (tal y como sus profesores) y palizas de la policía y de los gansgters sionistas; médicos voluntarios de todo el mundo luchan en Gaza por salvar vidas palestinas. Críticas como la de la eurodiputada española, Irene Montero, condenando los bombardeos masivos de Israel en Beirut y el genocidio en Gaza:’ ¿Cuál es la diferencia entre esto (palestinos ardiendo vivos) y poner a la gente en cámaras de gas como lo hicieron los nazis?’. Y las protestas de los judíos norteamericanos que aleccionan a otras comunidades de la diáspora y establecen un pavoroso contraste con los billonarios judíos de AIPAC, los determinantes principales del horror de Palestina.

Pero el cinismo no tiene límites: el ejército más moral del mundo, dice Netanyahu, mientras adelanta el genocidio en Gaza; o la bloguera sionista que afirma que el problema en Gaza es de obesidad; y el mundo lo ve a través de los ojos de los soldados israelíes quienes con sadismo espeluznante se filman celebrando cometer atrocidades (¡el grado de impunidad!). Uno de los pocos antecedentes de este salvajismo, crueldad y brutalidad en tiempos recientes fue la invasión nazi a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, USSR. Desde la operación Barbarosa, cuando 3 millones de nazis atacaron URSS con la idéntica instrucción

de masacrar a toda la población, no se había visto tanta crueldad, sadismo e inhumanidad; con el agravante de que usa la masacre mediante bombardeos como método de limpieza étnica. Así han asesinado al menos 20.000 niños: un médico asegura que las heridas en la cabeza de muchísimos niños solo pueden ser producidas por francotiradores apuntándoles con precisión. 2000 niños han sufrido amputaciones sin anestesia; niños acaban de ser quemados vivos en un hospital bombardeado, en un ataque que dejo 4 muertos y 40 heridos (las antorchas humanas filmadas circulando por el mundo en la web). Y para dejar clara la intención genocida, declaraciones de ministros que lo hacen a uno preguntarse ¿quiénes son los animales y los terroristas? El ministro de Antigüedades propone bombardear nuclearmente Gaza. El de defensa afirma enfáticamente: no permitiremos alimentos, combustible, agua, electricidad, medicinas en Gaza, reduciendo la asistencia radicalmente. Y Ma Loupis ¡la ministra de equidad socia!: “Personalmente, estoy orgullosa del holocausto de Gaza, y de que dentro de 80 años les contarán a sus nietos lo que hicieron los judíos”. Así como todos los llamados de los rabinos a masacrar a Amaleq (pasaje inconcebible del libro de Samuel, que los jóvenes soldados toman entusiastamente en forma literal). Es el mismo razonamiento de los nazis en la URSS: eslavos y árabes son subhumanos a ser exterminados por sus amos naturales para ocupar su territorio. Y eso del pueblo escogido por Dios que se suponía seria luz para las naciones…

---

[1] En un par de pasajes se usan segmentos del articulo reciente sobre el tema publicado por RS.

Ricardo Chica

Foto tomada de: France 24